



BORRADOR
2

TEMAS EDUCATIVOS CENTRALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Encuentro Preparatorio Regional 2011
Naciones Unidas - Consejo Económico y Social
Revisión Ministerial Anual
ECOSOC - RMA

Buenos Aires, Argentina, 12 - 13 de mayo de 2011

El Consejo Económico y Social (ECOSOC) actúa como foro central para debatir asuntos internacionales de índole económica y social y para la formulación de recomendaciones y políticas. Las reuniones preparatorias mundiales, las consultas regionales y las reuniones nacionales son esenciales en la preparación del Examen Ministerial Anual (AMR) y el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo, que permiten realizar una revisión integral y cualitativa del progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Este es un documento interno de trabajo para la Reunión Regional Ministerial para América Latina y el Caribe, 12 y 13 de mayo de 2011, Buenos Aires.

Preparado por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

Diseño y diagramación
Maite Urrutia

Borrador N° 2

TEMAS EDUCATIVOS CENTRALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Encuentro Preparatorio Regional 2011
Naciones Unidas - Consejo Económico y Social
Revisión Ministerial Anual
ECOSOC - RMA

Buenos Aires, Argentina, 12 y 13 de Mayo de 2011

Abreviaciones utilizadas¹

ALC -	América Latina y el Caribe
CEPAL -	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CINE -	Clasificación Internacional Normalizada de la Educación
DAES -	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales
ECOSOC -	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas
EPT -	Educación para Todos
LAMP -	Programa de Evaluación y Monitoreo de la Alfabetización
LLECE -	Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación
OECD -	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OREALC/UNESCO Santiago -	Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe
PISA -	Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos
PIB -	Producto Interno Bruto
PMA -	Programa Mundial de Alimentos
SERCE -	Segundo Estudio Comparativo y Explicativo Regional
TIC -	Tecnologías de Información y Comunicación
UIS -	Instituto de Estadísticas de la UNESCO
UNESCO -	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF -	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

¹ Algunas abreviaciones se utilizan por sus nombres originales en inglés

RESUMEN EJECUTIVO

En el contexto internacional, la región de América Latina y el Caribe exhibe avances importantes en educación. Sin embargo, los logros alcanzados no deben hacer perder de vista las marcadas desigualdades educativas que coexisten entre y sobretodo al interior de los países de la región.

La evidencia estadística muestra que las brechas educativas que prevalecen en la actualidad, y que han caracterizado históricamente a la región, pueden explicarse –en mayor o menor medida- a partir de rasgos demográficos, sociales, étnicos, culturales, entre otros.

En América Latina y el Caribe es generalizado el acceso a la educación primaria, y un grupo importante de países han logrado o están cercanos a alcanzar la universalización de la conclusión de este nivel para el tramo de edad entre los 15 y 19 años. Sin embargo, para algunas naciones esa meta de universalización aparece aún lejana en el horizonte.

En el nivel secundario considerando el conjunto de la región, 3 de cada 10 jóvenes en edad de asistir aún se encuentran excluidos de la educación secundaria y la mitad de la población en edad de egreso más reciente (20 a 24 años), no concluyó sus estudios secundarios.

Los niveles de aprendizaje alcanzados por los alumnos pueden constituir una referencia útil acerca de la calidad de la educación. De acuerdo a los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo, SERCE, los alumnos de la región muestran importantes falencias en sus aprendizajes. En el tercer grado, 36 y 50 de cada 100 alumnos presentan un nivel bajo en lengua y matemáticas respectivamente. En el 6to grado, la situación es más favorable, 19 y 23 de cada 100 chicos tienen un nivel bajo en lengua y matemáticas respectivamente. El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos, PISA, revela

problemas similares en las mismas áreas y una brecha significativa con los logros alcanzados por los alumnos de 15 años de los países de la OCDE.

La información sobre la paridad entre géneros en las tasas de acceso y conclusión escolar muestran que la región ha tendido a cerrar las brechas entre hombres y mujeres a lo largo de los años y, de hecho, comienzan a apreciarse de forma creciente índices más favorables para la población femenina, especialmente en el nivel secundario.

La mayor equidad de género alcanzada por América Latina y el Caribe no debe hacer perder de vista las profundas brechas educativas que persisten en otros órdenes. Las diferencias que se registran en las trayectorias educativas de la población escolar según área de residencia y, más aún, según niveles de ingreso de los hogares manifiestan con todo rigor las inequidades prevalecientes en la región. Basta mencionar que en promedio 4 de cada cinco jóvenes entre 20 y 24 años, pertenecientes al 20% de hogares con mayores ingresos concluyen la educación secundaria; en el otro extremo, solo 1 de cada 5 jóvenes de ese mismo rango de edad y pertenecientes al 20% de hogares con menores ingresos cuentan con esa credencial educativa.

El analfabetismo es otra muestra de las inequidades prevalecientes en la región y de la deuda histórica que mantiene la sociedad con un sector de su población. Si bien se han realizado avances significativos en la reducción de las tasas de analfabetismo de la población más joven, el problema está lejos de resolverse en la población adulta. Cerca de cuarenta millones de personas mayores de 15 años de la región permanecen aún en condición de analfabetos.

El gasto público social y el gasto educativo en particular, han tenido un crecimiento sostenido en la última década, representando en la actualidad para el

conjunto de la región 4,7% del PIB. Incluso, durante la última crisis internacional de fines del año 2008, los recursos públicos para atender al sector social no se redujeron en la mayoría de países de la región, lo cual amortiguó los impactos de la recesión, favoreciendo que no aumentase la pobreza y no se revirtiesen los avances logrados en la última década.

El carácter progresivo del gasto público en educación es otro aspecto importante de destacar. La cuarta parte del mismo va destinado en la región al quintil de población de más bajos ingresos, mientras que al quintil más rico solo llega el 16%. La progresividad del gasto educativo es mayor en primaria que en secundaria.

Los docentes son los actores estratégicos de la educación por su contribución directa en los procesos de aprendizaje de los niños, adolescentes y jóvenes, en la conformación de marcos institucionales y escolares de calidad y, correlativamente, en una mejora global de la calidad de la educación. La relación alumnos por docente en la región muestra disparidades entre países, aunque el promedio regional, hay menos alumnos por docente que el promedio mundial. El 80% de los docentes de primaria y el 73% de los de secundaria, poseen una certificación que los habilita a ejercer en la enseñanza, sin embargo, nuevamente aquí se presentan marcadas brechas entre países de la región.

Las políticas educativas de la región han puesto énfasis en el diseño de estrategias y en la implementación de acciones para incorporar en la educación las nuevas tecnologías de educación y comunicación, TICs. Los esfuerzos por mejorar la densidad informática y la conectividad de las escuelas de la región se han concentrado prioritariamente en la educación secundaria y, es en este nivel de enseñanza en particular, donde se tornan más visibles los avances.

Sin embargo, las brechas con los países más avanzados continúan siendo importantes.

La incorporación de TICs en el sistema educativo cobra especial relevancia por el rol que juegan éstas en la disminución de la brecha digital, ya que gran parte de la población escolar en situación de mayor desventaja económica y social solo puede tener acceso a estas tecnologías a través de los establecimientos educativos.

INTRODUCCION

El presente documento ha sido elaborado para la Reunión Regional Ministerial “Principales Desafíos de la Educación en América Latina y el Caribe: Docentes, Calidad y Equidad”, que será celebrada en Buenos Aires, Argentina, el 12 y 13 de Mayo de 2011. Esta Reunión es convocada en apoyo al proceso de Examen Ministerial Anual (AMR) del Consejo Económico Social de Naciones Unidas (ECOSOC), y hará importantes contribuciones al próximo ECOSOC AMR que será celebrado en la Sede de Naciones Unidas en Ginebra, en julio de 2011, sobre el tema: “Implementando las metas y compromisos internacionales acordados en materia de educación”.

El presente documento examina en mayor profundidad aspectos específicos en educación de especial interés para los países de la región.

Durante la primera década del siglo XXI, la región ha registrado señales positivas en cuanto a la mejora de las condiciones de vida de la población, y algunos adelantos significativos en alfabetización y acceso, así como en la conclusión de todos los niveles de enseñanza en la mayor parte de los países.

Los Estados de América Latina y el Caribe avanzan hacia los objetivos de la EPT, aunque no todos al mismo ritmo. Las desigualdades sociales perduran en la forma de complejos problemas estructurales, que tienen sus raíces en la geografía y la historia de la región. Esta herencia lleva a que se consoliden las diferencias con respecto a la conclusión de la educación primaria y secundaria, y estas brechas tienen como base razones socioeconómicas, territoriales, étnicas y de género. Si bien el acceso a la escuela primaria ya no parece representar un problema mayor en la región, aún existen falencias en términos del logro académico de los alumnos. El rendimiento escolar es bajo en la mayoría de los países, y constituye una amenaza real en la búsqueda de una educación de calidad para todos.

En el presente informe se resume de manera concisa una amplia gama de aspectos relacionados a la educación en América Latina y el Caribe en los últimos años. Se describen sus principales tendencias, y las dificultades que afronta la región para proporcionar una educación de calidad para toda la población. Se ofrece un panorama regional, que incluye un diagnóstico analítico de la situación educativa de la Región de América Latina y el Caribe para el período 2000-2008, una visión comparativa a nivel de subregión y entre países y un análisis de las brechas educativas existentes en la región en el orden territorial, socioeconómico, étnico y de género.

Este documento representa un aporte para una mejor comprensión del estado de la educación en América Latina y el Caribe, para de esa manera, enriquecer el debate actual.

I. CONTEXTO GENERAL DE LA SITUACION EDUCATIVA REGIONAL

En este apartado se abordan los avances educativos en relación a lo acontecido en otras regiones del mundo durante la primera década del siglo XXI. En el punto siguiente se analizan variables del contexto regional que son relevantes para comprender el desenvolvimiento del sistema educativo.

1. América Latina y el Caribe en el marco de los avances globales en educación²

Los indicadores educativos de la región se ubican, en general, por encima del promedio mundial. En términos de analfabetismo, hacia fines de la primera década del siglo actual, 91 de cada 100 latinoamericanos y caribeños eran alfabetos, superando a la cifra de 83 de cada 100 estimada para el mundo en su conjunto. Por su parte, casi la totalidad (94 de cada 100) de los niños y niñas en edad de asistir al sistema educativo primario se encontraban matriculados en 2008, cifra sólo superada por América del Norte y Europa Occidental.

De la misma manera, al comparar las tasas netas de matrícula regionales al nivel pre – primario (68%) y las tasas brutas de matrícula al secundario (83%) se aprecia con mayor nitidez los avances logrados por la región. Sus registros vuelven nuevamente a ser sólo superados por el mundo desarrollado (y Asia Central, en el caso del secundario) pero resultan ser marcadamente mayores que los de otras regiones en desarrollo. En términos de los años que se espera que los niños y niñas permanezcan en los niveles primario y secundario, las cifras de la región (11,7 años) vuelven a ser superadas solamente por los de la región más desarrollada.

Se aprecian diferencias en la evolución relativa que han experimentado las diferentes regiones del mundo en los indicadores educacionales que están siendo analizados. Como cabría esperar, aquellas zonas que parten de niveles más bajos tienden a registrar los avances más rápidos por lo que el mundo en desarrollo ha tendido a cerrar brechas con las naciones más desarrolladas. No obstante, la brecha de 13 puntos porcentuales, que subsiste entre los grados de escolarización alcanzados en la región y los de América del Norte y Europa Occidental resulta aún importante.

Los innegables logros educativos de la región no deben ocultar sin embargo las marcadas desigualdades que coexisten a su interior. Algunos países muestran desempeños que se aproximan a los de los países de mayor progreso, mientras que hay otros cuyos indicadores se asemejan a los de las regiones más rezagadas del planeta. El trabajo que se aborda a continuación busca dar cuenta de estos contrastes y de las particularidades propias de cada país sin perder de vista la situación educativa de la región en su conjunto, su problemática, desafíos y oportunidades.

2. Heterogeneidad regional en lo socioeconómico, cultural y étnico

Referirse a la situación educativa de la región implica reconocer los pronunciados contrastes que se dan entre y al interior de los países de la región. Esas diferencias están de alguna manera vinculadas a situaciones de contexto que con distintos matices e intensidad inciden en el desenvolvimiento del sistema educativo. Si bien las relaciones de causalidad no son lineales ni sencillas, hay evidencia estadística que permite mostrar que los distintos grados de

² La información estadística que sustenta este apartado fue elaborada en base a datos del Instituto de Estadísticas de la UNESCO.

desempeño de los países en materia educativa pueden explicarse en mayor o menor medida a partir de aspectos demográficos, sociales, económicos, étnicos, culturales, entre otros.

El primer factor a tener en cuenta es el perfil demográfico de cada país que claramente influye en el desarrollo del sistema educativo. Dos son los aspectos a considerar, el primero es la tasa de crecimiento demográfico que determina la demanda potencial por educación y, por ende, la escala de los servicios educativos que se requieren para garantizar el acceso universal. La región redujo significativamente su tasa de crecimiento demográfica en los últimos 50 años, del 2,8% anual a mediados del siglo XX a 1,3% para el año 2010. Al interior de la región, sin embargo, los países atraviesan distintas etapas de la transición demográfica, aunque todos superaron ya el nivel “incipiente” por haber reducido sus tasas por debajo del 3% anual. Guatemala es el único país con evolución “moderada” por poseer tasas superiores al 2% anual. En cambio Cuba y Uruguay son los únicos en el estadio “más avanzado” con ritmos inferiores al 1%. Todos los demás países, se encuentran actualmente en el estadio “avanzado”, con tasas entre 1 y 2% anual³.

El segundo punto -y no por ello menos importantes- es el grado de urbanización que muestra el país por ser un factor que facilita u obstaculiza la expansión de los servicios educativos. Los avances en el ámbito rural suelen ser más lentos debido a la dispersión de la población y las dificultades de acceso. Aquellos países que históricamente se han caracterizado por mayores tasas de crecimiento poblacional usualmente han tenido mayor proporción de población rural. En la actualidad la mayoría de países de la región tienen más de la mitad de la población viviendo en áreas

urbanas, con excepción de Guatemala, Honduras y Haití.

Otra dimensión relevante para comprender la heterogeneidad regional es el producto nacional bruto por habitante, como indicador aproximado de la productividad y el grado de desarrollo de cada país. Aquellos países con un producto per cápita más alto pueden disponer de más recursos -tanto públicos como privados- para invertir en educación. De acuerdo a la clasificación del Banco Mundial, para el año 2008, solo Haití se ubica en el segmento de “bajos ingresos”, ya que ese indicador resulta inferior a los US\$976 anuales. En el extremo opuesto de “ingresos altos” se ubica un grupo de 9 países del Caribe con una renta a partir de US\$11.906 anuales por habitante. Otras nueve naciones, tres sudamericanas (Bolivia, Ecuador y Paraguay) cuatro centroamericanas (El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua) y Guyana se encuentran en el segmento “medio bajo” por contar con una renta por habitante entre US\$976 y US\$3.855 anuales. Los 24 países restantes se encuentran en la categoría medio altos porque este indicador es superior a los US\$3.856 e inferior a los US\$11.906 anuales⁴.

Desde otra perspectiva, la incidencia de la pobreza es también un elemento importante porque limita las capacidades de las personas para acceder a la educación y, sobre todo, para permanecer y progresar a lo largo del sistema educativo. La pobreza muestra marcadas disparidades entre países de la región y su incidencia está en parte asociada con el nivel del ingreso por habitante y, también a las desigualdades existentes al interior de los países, afectando a las áreas rurales de una manera más intensa que a las áreas urbanas⁵.

3 CEPAL/CEPALSTAT. <http://www.cepal.org/estadisticas/> (datos de abril 2010)

4 Clasificación de países por grupo de ingresos del Banco Mundial, en base al INB per cápita de 2008. Ver <http://datos.bancomundial.org/quienes-somos/clasificación-paises>.(abril 2010)

5 CEPAL. 2009 “Panorama Social de América Latina”, Anexo Estadístico. CEPAL, Santiago de Chile

Hay que resaltar además los contrastes relacionados al carácter multiétnico y multicultural de la región, ya que los grupos indígenas y afro descendientes se encuentran en situación de mayor desventaja, enfrentan mayor probabilidad de caer en la pobreza y menor acceso a la educación. La población indígena -a principios del año 2000- representaba algo más de 30 millones de habitantes concentrados principalmente en Bolivia, Guatemala, México y Perú. Los pueblos indígenas reconocidos por los Estados suman 642 y en toda la región se hablan aproximadamente 860 idiomas y variaciones dialécticas. La población afro descendiente se estima alcanza una magnitud mucho mayor del orden de los 120 millones de personas, lo que representa alrededor del 23% de la población latinoamericana. Los países que cuentan con mayor presencia afro descendiente son Brasil, Cuba y Colombia⁶.

Más adelante, conforme se avance en el análisis de la situación educativa de la región, se podrá advertir la asociación antes comentada, en tanto aquellos países con alto grado de urbanización, bajo crecimiento poblacional, elevados ingresos y menores incidencias de pobreza (entre ellos, varios países del Cono Sur y del Caribe) son los que exhiben mejores logros educativos. Por el contrario, quienes se encuentran rezagados en este plano registran niveles del PIB per cápita bajos, con cifras más elevadas para el grado de ruralidad y de pobreza, como varios países de Centro América y, en menor medida, andinos.

Esas diferencias en indicadores socio – económicos promedio van acompañadas, en la misma dirección, de disparidades en los grados de desigualdad en la distribución del ingreso y de otras variables sociales y culturales. Precisamente, las naciones con mayor rezago educativo muestran –como se verá más adelante– también amplias divergencias entre los

desempeños alcanzados por hogares pertenecientes a los diferentes estratos socio – económicos.

6 CEPAL.2006 “Panorama Social de América Latina” Anexo Estadístico. CEPAL, Santiago de Chile

II. LA SITUACION EDUCATIVA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Este apartado aborda diversas dimensiones del desenvolvimiento educativo de la región en el transcurso de la década que acaba de concluir.

1. El acceso al sistema educativo⁷

La región en su conjunto ha realizado significativos avances en la expansión del acceso a la educación que han llevado a que la casi totalidad de los niños y niñas concurren actualmente al nivel primario. La cobertura de la educación secundaria tiene menor alcance y su ampliación ha tomado impulso más recientemente, entre otras razones, porque la universalización de la primaria es requisito previo para su desarrollo.

Al interior de la región se registran situaciones muy diversas ya que los distintos países se encuentran posicionados en momentos diferentes de la expansión educativa, algunos más cercanos a la meta de universalización de la educación, mientras que otros aparecen más lejanos en el horizonte. Con la intención de señalar las particularidades nacionales, sin perder de vista los procesos regionales, se presenta a continuación un análisis de la expansión de la cobertura del sistema educativo durante el período 2000-2008.

Atención y Educación de la Primera Infancia

La importancia de la educación durante la primera infancia está plenamente asumida en los marcos normativos y en las políticas de los países de la región. Sus destinatarios son los niños y niñas desde los tres meses de vida hasta los 5 ó 6 años, según se establezca la edad de inicio a la educación básica. Existe un consenso generalizado respecto a que la

atención integral y de calidad en los primeros años de vida beneficia el desarrollo educativo posterior al favorecer el aprendizaje escolar y compensar las desigualdades sociales.

La responsabilidad del Estado de garantizar el acceso a la educación inicial es concordante con los acuerdos que han suscrito las naciones latinoamericanas y caribeñas en la Cumbre de Dakar, en el marco de las Metas del Milenio así como en las Cumbres de las Américas y en otros compromisos recientes.

La educación de la primera infancia adopta diferentes denominaciones en la región y suele organizarse en dos o tres ciclos. Habitualmente el último de ellos suele designarse como “preescolar” o “preprimaria”, en tanto que a los anteriores se los refiere frecuentemente como “parvulario” “inicial” o “de la infancia”.

Sesenta y cinco de cada 100 niños en edad de asistir a la educación preescolar se encontraban asistiendo a ese nivel en el año 2008, evidenciándose un avance frente al año 2000 cuando solo 53 de cada 100 chicos estaban insertos en ese ciclo educativo⁸.

Esa brecha media de cobertura que persiste en la actualidad resulta de déficits de diferente intensidad según países y subregiones. El Caribe es el área que registra la mayor expansión, ya que 76 de cada 100 niños concurren al nivel preescolar, contando además con tasas de asistencia relativamente homogéneas entre sus países.

Las otras tres subregiones cuentan con coberturas del 56% en América Central, 60% en los países andinos y del 65% en el Cono Sur. En éstas las heterogeneidades

7 La información estadística que sustenta este apartado fue elaborada en base a datos del Instituto de Estadísticas de la UNESCO

8 Los promedios regionales y subregionales de las tasas de matrícula aquí utilizados son promedios simples de las tasas de los países que cuentan con información en cada año. Las subregiones a las que se hace referencia en todo el documento están conformadas de la siguiente manera: **Caribe:** Anguila, Antigua y Barbuda, Antillas Holandesas, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Bermuda, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Islas Camiman, Islas Turcos y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Jamaica, Monstserrat, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam y Trinidad Tobago; **América Central:** Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana; **Andinos:** Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela; Cono Sur: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

entre los países que las conforman resultan mayores que en el Caribe.

En América Latina, Cuba y México son los dos únicos casos que están próximos a la universalización del preescolar mientras que en el Caribe, Anguila, Granada y Aruba también se encuentran en una situación similar.

Acceso a la educación primaria

El acceso y permanencia en la educación primaria son ampliamente considerados como condición necesaria para desarrollar capacidades de aprendizaje a lo largo de la vida, y un primer requisito para alcanzar igualdad de oportunidades, así como para favorecer el desarrollo económico y social.

Universalizar la educación primaria de calidad es ante todo un derecho humano fundamental, que ha sido ratificado por todos los países de la región y concretado en las metas establecidas mundialmente en la iniciativa Educación para Todos, EPT.

La importante expansión del acceso a este nivel educativo, que se refleja en el comportamiento de tasa neta de matrícula, ha posibilitado que la región esté próxima a lograr la cobertura universal en el acceso a este tramo de la enseñanza. De acuerdo con este indicador, la casi totalidad (95,3%) de niños y niñas accedían a la educación primaria en el año 2008. La situación al interior de la región es bastante homogénea ya que todos los países, con excepción de República Dominicana y Jamaica, presentan tasas superiores al 90%.

Precisamente durante los últimos años países como Honduras, Guatemala, El Salvador, Belice, Grenada

y Nicaragua, que aún contaban en el año 2000 con poblaciones de niños sin escolarizar relativamente importantes, han registrados avances significativos permitiendo que hacia finales de esa década sus tasas netas de matrícula se situasen en valores cercanos al 95%.

En el resto de la región el acceso al nivel mejoró en casi dos puntos porcentuales en promedio durante la década del 2000. Dichos avances se tornan significativos si se toma en cuenta las dificultades que existen para ampliar la cobertura en la etapa cercana a la universalización. Hacia esa etapa, se deben desplegar esfuerzos importantes para lograr la incorporación de aquellos grupos minoritarios aún excluidos del sistema educativo, que suelen enfrentar, por diversas razones, particulares dificultades (económicas, culturales, de accesibilidad física, por ejemplo) para escolarizarse.

La relativamente pequeña proporción de niños en edad de asistir que aún se encuentran marginados de la educación primaria en la región representa, en términos absolutos, 2,9 millones de niños. La mayoría de ellos llegan finalmente a acceder al sistema educativo pero de manera tardía. El ingreso tardío, y la consecuente sobre edad son obstáculos para la completa universalización del nivel ya que suelen ser factores que resienten la permanencia y progreso a lo largo del sistema educativo.

La repitencia es otro factor que también contribuye al atraso escolar. Como promedio de la región, 1 de cada 10 niños de primer grado repite el año, aunque se presentan marcados contrastes entre países en lo que hace a esta proporción. Resulta difícil, sin embargo, establecer comparaciones estrictas

En todo el documento están conformadas de la siguiente manera: Caribe: Anguila, Antigua y Barbuda, Antillas Holandesas, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Bermuda, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Islas Caimán, Islas Turcos y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Jamaica, Montserrat, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam y Trinidad Tobago; América Central: Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana; Andinos: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela; Cono Sur: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

entre naciones y, menos aún, extraer conclusiones claras acerca del desempeño de los alumnos y de la eficiencia del sistema educativo sólo a partir de este indicador. Ello porque las diferencias observadas en los promedios por país pueden deberse en parte a las distintas formas de evaluar los aprendizajes, ya que no se cuenta al interior de la región –incluso a veces al interior de los países– con criterios uniformes acerca de la promoción.

Cabe resaltar sin embargo, que los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo de la UNESCO, SERCE, confirman que la repetición de grado se asocia con menores niveles de rendimiento escolar, lo que sugiere que esta medida no remedia el rezago en el aprendizaje sino que por el contrario tiende a agravarlo.

Acceso a la educación secundaria

Hacia el año 2000, 1 de cada 3 jóvenes en edad de asistir a la educación secundaria no se encontraban matriculados. Si bien la cobertura ha crecido significativamente desde ese momento, en el año 2008 cerca de la cuarta parte de esos jóvenes se encontraban aún marginados de la enseñanza media, sea porque no ingresaron a ella o porque la abandonaron.

Si bien la tradición y la normativa plantean un recorrido estándar o “ideal” por el sistema educativo, y por la educación secundaria en particular, la realidad muestra que muchos jóvenes enfrentan tropiezos y dificultades para avanzar a lo largo de la educación secundaria, con lo cual abandonan o fallan en cumplir con el derrotero ideal que fija la normativa. Esas trayectorias escolares marcadas por quiebres y rupturas –que se expresan en el atraso y la deserción escolar–, suelen ser el correlato de profundas desigualdades que preceden y que van más allá de lo estrictamente educativo.

Los países de la región que hoy cuentan con tasas netas de matrícula más elevada en la secundaria son por lo general aquellos que consolidaron una más temprana universalización de la educación primaria y, correlativamente, contaron con mayor demanda de las familias para extender los años de estudio. Esta es la realidad que se verifica en muchas naciones del Caribe y del Cono Sur, aunque en estas subregiones también se presentan situaciones de retraso. Así, 4 de cada 10 jóvenes están fuera de la educación secundaria en Dominica, Belice, Suriname y Paraguay.

La subregión andina dio avances significativos en la última década. En el año 2000, accedían al secundario 6 de cada 10 jóvenes en edad de asistir, mientras que para el año 2008, tuvieron esta oportunidad 7 de cada 10.

México y Centroamérica también experimentaron una expansión importante pero, a pesar de estos logros, todavía constituye el área con menores tasas netas de matrícula secundaria de la región ya que sólo alcanza a 6 de cada 10 jóvenes en edad de asistir. Al interior de esta subregión se observan además situaciones muy dispares. Cuba ostenta la mejor posición, seguida por México mientras que, en el extremo opuesto, se encuentran Nicaragua y Guatemala donde menos de la mitad de niños de este grupo de edad se benefician de la educación secundaria. República Dominicana y El Salvador registran coberturas más amplias que aquellos países, pero aún con cifras inferiores al 60%.

Expandir la cobertura del nivel secundario constituye un gran desafío para la casi totalidad de los países de la región. Para muchos de ellos el reto es mayúsculo por encontrarse bastante lejos del objetivo de universalización. Pero aún aquellos que cuentan con una cobertura más amplia deberán redoblar esfuerzos para avanzar hacia este objetivo, asumiendo que su crecimiento puede tornarse más lento al haber

agotado la etapa de “fácil” expansión. De manera similar a lo ya expresado para el caso de la primaria, a medida que se avanza en la extensión de la matrícula escolar se torna más compleja la incorporación de aquellos que faltan escolarizar y, por ende, cada vez resulta más difícil sostener el ritmo de expansión.

Acceso a la educación terciaria

En este tramo, y a diferencia de lo que ocurre en la educación primaria y secundaria, no existe una edad oficial para cursar este nivel. El mismo se encuentra abierto a la población que ha concluido la educación secundaria e independientemente del grupo de edad al que pertenezcan. Un problema adicional es la posibilidad que se verifica de movilidad internacional lo que puede llevar a sesgar en algún grado la medición de los indicadores de acceso. Esta última situación no es de gran impacto en países de mayor tamaño poblacional, pero puede llegar a ser relevante en algunos más pequeños o que participan de programas de formación terciaria regionales, como es el caso de la mayoría de países del Caribe. Varios de ellos carecen de instituciones que brinden programas de educación terciaria y envían a sus residentes a estudiar en el exterior.

Diversos son los factores que influyen en el volumen de población que accede a la educación superior. La cantidad de estudiantes que llega a concluir el secundario es quizás el más relevante por cuanto la aprobación de este nivel resulta condición necesaria para acceder al superior. Pero también pueden identificarse parámetros de los sistemas educativos terciarios que pueden favorecer o restringir el acceso, por ejemplo, la gratuidad o no de los estudios superiores, la existencia de pruebas de admisión o el libre ingreso. Están presentes también, razones de orden económico y cultural que influyen en las

decisiones que pueden tomar los jóvenes para entrar a la educación superior y que se relacionan con el nivel de ingreso de los hogares y el capital educativo de los jefes de hogar.

El indicador usualmente empleado para dar cuenta del acceso relativo al nivel superior es la cantidad de estudiantes de educación terciaria en relación a la población total del país. El cono sur es la subregión que registra los mayores valores, con 4.158 estudiantes cada 100.000 habitantes, seguida por los países andinos (3.648 estudiantes). Esta variable no es adecuada para analizar la situación en el Caribe debido a las razones mencionadas anteriormente y que se derivan de la movilidad de estudiantes entre países.

2. Conclusión de los niveles educativos

Una condición para garantizar el derecho a la educación es lograr que las trayectorias educativas de los alumnos se desarrollen de manera exitosa hasta lograr la culminación de los ciclos escolares.

Para cada nivel de enseñanza, el análisis hace referencia a dos grupos etarios –uno corresponde al conformado por jóvenes con la edad de egreso más reciente y otro de mayor edad- lo cual permite dar cuenta de la evolución inter generacional en la conclusión de estudios⁹. Cabe advertir que el análisis aborda la situación de la población que ya cursó la educación, por lo que los niños y jóvenes que en este momento ingresan al sistema educativo pueden contar con una probabilidad mayor de culminar los estudios.

9 La información proviene de las encuestas de hogares procesadas por la CEPAL y disponibles para 23 países de la región considerando para el nivel primario los grupos de 15-19 años y de 25-29 años. Para el secundario, el grupo de 20-24 años y el de 30-34 años.

Conclusión de la educación primaria

Los datos disponibles muestran que los niveles de conclusión de la educación primaria en la región han ido mejorando en el tiempo, según se verifica en los valores que se observan para la proporción de personas que han culminado ese nivel educativo para distintos grupos de edades. En el conjunto de la región, si se comparan el grupo más joven con el de mayor edad, se observa que la proporción de aquellos que terminaron la educación primaria mejoró más de 5 puntos en una década.

Nueve de cada 10 habitantes de la región en el tramo de edad de 15 a 19 años cuentan con estudios primarios completos. La mayoría de países se aproxima a la universalización con un nivel de conclusión similar o superior al 95%. En esta situación se encuentran casi todos los países andinos y los del cono sur. En la subregión de México y Centroamérica se presentan situaciones más disímiles. México, Costa Rica y Panamá han alcanzado proporciones similares a los casos de Sudamérica (95%), mientras que en los demás países se alcanzan registros significativamente inferiores.

Varios países aún enfrentan, por tanto, el reto de garantizar a toda la población el derecho a concluir la educación básica. Estas naciones con menos avances son aquellas de menor desarrollo económico, con una proporción importante de población asentada en áreas rurales y con una pobreza más extendida.

Cabe enfatizar que actualmente el 23% de la población mayor de 15 años, o sea cerca de 87 millones de personas, no han concluido la educación primaria. La magnitud de este problema es una clara manifestación de las inequidades que históricamente acumuló la región y de la deuda que tiene la sociedad con un amplio sector de la población.

Conclusión de la educación secundaria

Los países de la región han manifestado el compromiso de incrementar la terminalidad de la educación secundaria de calidad reconociendo que ella constituye el factor primordial que permite dotar a la población de mayores conocimientos y competencias para el aprendizaje a lo largo de la vida. Es, además, un requisito para una inserción mínimamente adecuada en el mercado de trabajo y, con ello, para alcanzar niveles de ingresos que colaboren al logro de un bienestar apropiado. Por ejemplo, CEPAL estima que 12 años de escolaridad marca el umbral educativo mínimo cuyo alcance es necesario para obtener ingresos laborales que reduzcan drásticamente las probabilidades de caer en condición de pobreza¹⁰.

Pese a la diversidad de situaciones que se pueden encontrar en la región, es posible observar que el compromiso de elevar la conclusión del nivel secundario constituye un reto que significa enfrentar simultáneamente las deudas educativas del pasado -que se expresan fundamentalmente en una cobertura parcial que no llega a todos los adolescentes y jóvenes-, con nuevos desafíos planteados por la sociedad contemporánea. El desarrollo tecnológico, las transformaciones en el mundo del trabajo, la cultura y el ejercicio de la ciudadanía interpelan al sistema en busca de nuevas respuestas acerca del sentido y alcance de la educación, en especial, de la educación secundaria.

Si bien es cada vez mayor la demanda social por extender los años de estudio de los adolescentes y jóvenes, simultáneamente se profundizan los dilemas y tensiones que enfrenta el sistema para ofrecer un proyecto educativo pertinente a las capacidades y necesidades de los alumnos y de los contextos sociales y culturales en que ellos viven. Dichas tensiones se expresan, entre otras manifestaciones,

¹⁰ CEPAL, "Objetivos de Desarrollo del Milenio", Santiago de Chile, 2010.

en los recurrentes obstáculos que suelen enfrentar muchos estudiantes a lo largo de la región para lograr trayectorias educativas exitosas sorteando el abandono y la deserción.

Efectivamente aún la mitad de los jóvenes de 20 a 24 años no han completado la educación media, y 7 de cada 10 sólo aprobaron la secundaria baja (CINE 2). No obstante, se advierte una tendencia positiva a lo largo de las últimas décadas tal como se deriva de contrastar esas cifras con las correspondientes al nivel de conclusión de la población del tramo de mayor edad –30 a 34 años–. Entre estos últimos se verifica que seis de cada 10 personas completaron la secundaria baja y solamente 4 cuentan con estudios secundarios completos.

Al analizar la terminalidad del secundario por subregión se observa que, para la población del grupo de edad más reciente (20-24 años), el área andina y el cono sur exhiben niveles semejantes de conclusión (alrededor del 58%); El Caribe tiene un valor algo menor (51%), mientras que Centroamérica se ubica en una condición más rezagada (40%). Al interior de cada una/de alguna de estas regiones, sin embargo, se observan contrastes entre los logros alcanzados por los diversos países, diferencias que no pueden siempre explicarse a partir de variables socioeconómicas o institucionales.

Se concluye entonces, que las dificultades y restricciones que aún adolece la región en materia educativa se manifiestan con mayor rigor en el nivel secundario y, en particular, en los bajos índices de conclusión del nivel. Más de 200 millones de adultos mayores de 20 años que habitan en La región no han completado los estudios secundarios. Si bien esta carencia educativa tiende a afectar en mayor medida a la población más vulnerable, la magnitud del problema da cuenta de la existencia de un fenómeno

más difundido que se extiende al conjunto de la sociedad.

3. Educación a lo largo de la vida

Garantizar a toda la población oportunidades educativas de modo permanente, desde el nacimiento y en el transcurso de la vida, constituye un objetivo de las políticas educativas que ha sido ratificado por los Gobiernos de la región en los compromisos internacionales de la Educación para Todos, EPT.

Garantizar equidad de oportunidades en la educación a lo largo de la vida significa que los Estados deben orientar esfuerzos en diversos frentes y en el ámbito formal e informal para ampliar el horizonte de educación de la población joven y adulta, facilitar la formación técnica, la reconversión laboral y el desarrollo profesional. Es fundamental además ofrecer nuevas alternativas de aprendizaje a la población que no pudo beneficiarse oportunamente de la educación básica y de la alfabetización.

Educación de jóvenes y adultos

Todos los países de la región cuentan con programas educacionales que complementan al sistema educativo regular y que están destinados a los jóvenes y adultos. Tienen como objetivo constituir espacios propios para el aprendizaje continuo y, muy especialmente, facilitar que aquellos que no pudieron cursar o completar sus estudios en las edades previstas, puedan ver garantizado su derecho a lograr aprendizajes que les permitan desenvolverse adecuadamente en los planos social y laboral y ejercer su ciudadanía.

La educación de jóvenes y adultos es un aprendizaje que puede desarrollarse en contextos formales y no formales abarcando una amplia gama de contenidos –asuntos generales, temas profesionales,

alfabetización en el hogar, educación en familia, ciudadanía y muchos otros- con prioridades que dependen de cada país y de cada grupo en particular.

Debido a que el acopio internacional de información comparable aún no considera de modo sistemático este tipo de programas, se dispone solo de alguna evidencia proveniente de las encuestas de hogares de un grupo de 17 países de la región. A partir de ellas se ha calculado la proporción de personas de 20 a 39 años de edad que no habiendo culminado la educación secundaria alta, declara estar asistiendo a algún programa educativo. Las cifras resultantes muestran que en ningún caso esa proporción supera al 10%¹¹. Esta información debe ser leída con especial preocupación en tanto significa que los programas de educación de jóvenes y adultos no alcanzan a una parte significativa de su población objetivo.

La formación técnico profesional

Revisten especial interés los programas de jóvenes y adultos orientados a la formación técnico profesional cuyo objetivo es proporcionarle las competencias y conocimientos que necesitan para el paso de la escuela al mundo laboral. Esta transición suele enfrentar dificultades dado el alto grado de desempleo juvenil que afecta a la región –en 2008, según estimaciones de la CEPAL, la tasa de desempleo ascendía al 19%– a lo que debe agregarse la elevada informalidad que caracteriza a las ocupaciones en la región, incluyendo aquellas a las que acceden los jóvenes. Pese a su importancia, la enseñanza profesional no ha recibido la debida atención de los gobiernos

sufriendo en muchos casos “las consecuencias de una financiación escasa, una planificación insuficiente y una vinculación endeble con el mercado de trabajo” (UNESCO, 2010:5)¹².

La oferta de enseñanza profesional presenta un perfil variable en la región, “este tipo de enseñanza se imparte por conducto de una serie muy variada de dispositivos institucionales, de proveedores de servicios públicos y privados, y de sistemas de financiación. En algunos países la enseñanza general se complementa con opciones de enseñanza profesional ofrecidas por empresas privadas o centros de formación, mientras que en otros hay ramas diferenciadas de estudios profesionales en la enseñanza secundaria” (UNESCO, 2010:5).

Una de las funciones de la enseñanza profesional es la de proporcionar una segunda oportunidad a los grupos marginados. Con ese objetivo, “algunos programas aplicados en varios países, como los denominados Jóvenes y Entra 21 han logrado cosechar éxitos notables porque proporcionan un marco integrado para llegar a los marginados y vincular el empleo a la adquisición de competencias” (UNESCO, 2010:5)¹³.

La alfabetización de adultos¹⁴

La alfabetización es un derecho humano y un requisito fundamental para el ejercicio de otros derechos ciudadanos. En este sentido, la existencia de población adulta analfabeta es una clara manifestación de la inequidades prevalecientes en la región.

11 UNESCO “Situación Educativa de América Latina y el Caribe” OREALC/UNESCO, Santiago de Chile, 2007.

12 Unesco, Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2010, Panorámica Regional: América Latina y el Caribe. <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2010-marginalization/>

13 Los programas “Jóvenes” se han instalado, entre otros países, en Chile, Argentina, Perú y Uruguay. Estos programas combinan la formación técnica con períodos de prácticas y orientan a que los participantes adquieran competencias básicas para el mundo del trabajo, facilitando su inserción laboral y los niveles de remuneración que pueden alcanzar. Por otro lado, el programa “Entra 21”, aplicado en el Estado Plurinacional de Bolivia, El Salvador, Panamá, Paraguay, Panamá, Perú y República Dominicana, recurre a enfoques innovadores para la formación, combinando la formación técnica, el trabajo y los períodos de prácticas con la búsqueda de empleo y la adquisición de competencias para la vida diaria.

14 La información estadística proviene de encuestas de hogares de 23 países de la región para alrededor del 2008 y que son procesadas por la CEPAL

El alcance del concepto alfabetización va más allá de saber leer, escribir, sumar y restar. Se la concibe en la actualidad como una necesidad básica de aprendizaje que se adquiere a lo largo de la vida y que permite a las personas desarrollar sus conocimientos y capacidades para participar plenamente en la sociedad. Aquella forma tradicional de concebir la alfabetización, además de ser un enfoque restrictivo puede, por su carácter dicotómico tender a subestimar la magnitud del problema. Los instrumentos de medición usuales sólo identifican las situaciones más extremas (alfabeto/analfabeto) pero no son sensibles para evaluar los niveles de dominio efectivo que tienen las personas en el ámbito de la lectura y escritura. Es por ello que se están llevando a cabo nuevas iniciativas cuyo objetivo es desarrollar metodologías distintas para medir la alfabetización¹⁵.

A pesar de los avances realizados por la región en materia educativa, todavía 1 de cada 10 habitantes mayores de 15 años es actualmente analfabeto. Ello implica que cerca de 40 millones de personas mayores de 15 años carecen aún de las competencias elementales en lectura, escritura y cálculo que se necesitan para desenvolverse en la vida diaria.

Se han realizado avances en los últimos años que se reflejan en la mayor tasa de alfabetización de la población que se ubica en el tramo de edad entre 15 y 24 años que alcanza ya el 96,4%. Sin embargo, los gobiernos de varios países de la región deberán continuar trabajando con la población adulta analfabeta para erradicar esta forma de marginación que constituye una deuda histórica que la sociedad mantiene con un sector de su población.

4. Calidad de la educación

Los países de la región han llevado a cabo esfuerzos significativos para aumentar la asistencia y conclusión en la educación primaria y secundaria. Sin embargo tan importante como asegurar que los niños y jóvenes accedan a la escuela y la culminen, es garantizar que los alumnos desarrollen aprendizajes y competencias que les permitan afrontar los desafíos de la sociedad contemporánea.

En este sentido, y aunque calidad evoca un concepto de naturaleza multidimensional que no puede restringirse exclusivamente al ámbito de los logros académicos, los resultados del aprendizaje ocupan un lugar importante en la evaluación de la calidad. Por esta razón, la mayoría de países de la región han implementado sistemas de evaluación para medir el desempeño de los estudiantes y se cuenta además con pruebas de evaluación a nivel regional e internacional.

A fin de brindar un sucinto panorama comparativo de los logros alcanzados por los alumnos del nivel primario de los distintos países de la región, a continuación se analizan los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo, SERCE, correspondiente al año 2006; y del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos, PISA, del año 2009.

El estudio SERCE, llevado a cabo por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE)¹⁶, corresponde a una evaluación internacional estandarizada que se aplicó en las áreas de lengua, matemáticas a una muestra de estudiantes de 3er y 6to grado de educación primaria de 16 países

¹⁵ Una de estas iniciativas es el Programa de Evaluación y Seguimiento de la Alfabetización (LAMP) del Instituto de Estadísticas de la UNESCO, UIS.

¹⁶ En 1994 se crea el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE), que consiste en una red de unidades de medición y evaluación de la calidad de sistemas educativos de los países de América Latina. Esta entidad coordinada desde la OREALC/UNESCO, Santiago, se constituyó en referente y marco regional de concertación y cooperación entre los países en el ámbito de la evaluación de la educación.

de la región y del estado mexicano de Nueva León. Se evaluaron también los aprendizajes de ciencias naturales a los alumnos de 6to grado de 9 países de la región¹⁷.

La evaluación de los desempeños de los estudiantes SERCE utilizó pruebas referidas a elementos comunes, estructuradas a partir del enfoque de habilidades para la vida promovido por la UNESCO, considerando no solo los saberes aprendidos sino el uso que hacen o pueden hacer de dichos saberes, para comprender e interpretar el mundo en una variedad de situaciones y contextos de la vida diaria.

La presentación de los resultados para las áreas de lectura, matemática y ciencias se agrupan en cuatro niveles que significan umbrales distintos de desempeño, adjudicando el nivel I a las nociones más básicas y avanzando hasta el nivel IV que alcanza la mayor complejidad.

Área de lectura

Las cifras de este segundo estudio regional dan cuenta de las serias limitaciones prevalecientes en la región en cuanto a los aprendizajes adquiridos por los alumnos, ya que al menos 3 de cada 10 estudiantes de 3er grado de primaria no alcanza el nivel II de conocimientos en el área de lectura.

Los datos muestran marcados contrastes entre los países respecto a los logros alcanzados por los alumnos. Mientras que en promedio solo el 8% de estudiantes se ubica en el nivel más avanzado de aprendizaje, en Cuba este índice se eleva al 44% y le siguen –aunque con bastante distancia– el estado de Nueva León, Costa Rica, Chile en los que la proporción de alumnos que alcanza el nivel IV duplica el promedio regional. En el extremo opuesto se encuentran República Dominicana, Guatemala,

Nicaragua y Ecuador cuyo porcentaje de alumnos en el nivel más avanzado es inferior al 3%.

El 6to grado de primaria muestra resultados más auspiciosos. El grupo de estudiantes que no alcanzan el nivel II de aprendizaje se reduce al 17% y prácticamente no hay alumnos por debajo del nivel I. La situación promedio más favorable que se presenta en este grado se debe precisamente a un mejor desempeño de los cuatro países que se encontraban en la situación más desfavorable para el 3er grado: República Dominicana, Guatemala, Nicaragua y Ecuador. Esto podría sugerir un accionar exitoso de los sistemas educativos de estos países en cuanto a mejorar las trayectorias de alumnos que iniciaron su vida escolar en situación de mayor desventaja.

De la misma manera, 1 de cada 5 estudiantes de 6to grado se ubican en el nivel más avanzado de conocimientos, muy superior al logrado en 3er grado. Se siguen registrando contrastes entre los países estudiados pero éstos revisten menor intensidad que los encontrados en el otro grado de primaria. Cuba mantiene el mejor desempeño (50,6%), seguida –muy de lejos– por Costa Rica, Chile, Uruguay y el estado de Nueva León. Guatemala, Nicaragua y Ecuador presentan un mejor desempeño en este grado, ya que el porcentaje de alumnos que alcanzan este nivel en 6to grado llega casi a triplicar al del 3er grado de primaria.

Área de Matemáticas

Los resultados en el área de matemáticas resultan más preocupantes. Los valores promedios de la región indican que casi la mitad de los alumnos de 3er grado de primaria no alcanzan el nivel II de aprendizaje y 1 de cada 10 estudiantes se ubica por debajo del Nivel I. En todos los países analizados –salvo Cuba y el

17 Especificaciones acerca del diseño de la muestra se pueden consultar en SERCE, “Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe” LLECE/UNESCO, Santiago 2008

estado de Nueva León-, al menos una cuarta parte de los educandos se encuentran bajo el mencionado umbral II de conocimientos.

Por otro lado, se observa que en promedio solo 1 de cada 10 estudiantes ha podido alcanzar el nivel de competencias más avanzado y solo los alumnos de Cuba y, en menor medida, los de Nueva León logran mejor desempeño.

La evaluación correspondiente a 6to grado en el área de matemáticas arroja mejores resultados. El rasgo más alentador es que solo un 15% de estudiantes se encuentra más rezagados (nivel I o inferior). Todos los países muestran mejores desempeños que para 3er grado lo cual se reflejan en los mayores porcentajes de alumnos ubicados en los niveles II y III. Este resultado es consistente con el patrón observado antes en el área de lectura e indica que las trayectorias escolares en matemáticas tienden también a mejorar cuando los estudiantes progresan en el nivel primario. Hay sin embargo alguna diferencia respecto de aquella área y es que, por cada alumno de 6to grado que llega al nivel más avanzado en matemáticas, hay dos alumnos de 6to grado que alcanzan dicho nivel en lectura.

Área de Ciencias

La evaluación de conocimientos del área de Ciencias se centró solo en el 6to grado de primaria y en ella participaron nueve países de la región: Argentina, Colombia, Cuba, El Salvador, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y el estado mexicano de Nueva León.

Los datos del nivel de desempeño en ciencias confirman que la mayoría de los estudiantes de la región adolecen serias limitaciones en el desempeño en esta área. Los resultados pueden agruparse en relación a tres situaciones:

- En Cuba, el 65% de los estudiantes se sitúa en los niveles III y IV.
- En Colombia, Uruguay y el estado mexicano de Nueva León, cerca de la mitad de estudiantes alcanza el nivel II.
- En Argentina, El Salvador, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana más del 40% de los estudiantes se ubica en el nivel I y por debajo de él.

Factores asociados al logro en los aprendizajes

El estudio SERCE explora además qué factores contribuyen a explicar el desempeño de los estudiantes primarios de la región. Los principales hallazgos son:

- El contexto educativo, es decir, las condiciones sociales, económicas y culturales ejerce una fuerte influencia sobre el aprendizaje;
- El clima escolar contribuye también a explicar de modo significativo el logro de los estudiantes;
- El trabajo infantil se asocia negativamente con el aprendizaje;
- Los niños que pertenecen a un grupo indígena tienen en promedio rendimientos más bajos en comparación con niños no indígenas; El número de años cursados en educación preescolar tiene efectos positivos en el logro de los aprendizajes;
- La gestión del director es una variable importante de los procesos educativos que favorecen el aprendizaje escolar;
- Una mayor experiencia docente tiene efectos positivos en el aprendizaje;

- Los recursos materiales a disposición de la escuela son importantes en el logro académico;
- La repetición de grado se asocia con niveles menores de rendimiento escolar, y es un factor que agrava el rezago en el aprendizaje.

Logros educativos en el nivel secundario:

El estudio PISA

PISA (Programa Internacional de alumnos) está concebido como un estudio sobre competencias de los jóvenes de 15 años de edad - independientemente del año o nivel que cursen - en el entendido que es necesario conocer si las personas que están en una edad próxima a la culminación de la escolarización obligatoria e iniciando su tránsito hacia la adultez, se encuentran dotados o no con las herramientas básicas para afrontar los desafíos de la sociedad actual¹⁸.

Nueve países de la región: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Panamá, Perú, Trinidad Tobago y Uruguay participaron del estudio PISA 2009. Dado que la muestra está focalizada en los alumnos de 15 años, y esta edad en general corresponde en teoría al nivel secundario, sus resultados constituyen una aproximación de los desempeños de los estudiantes que asisten a este nivel educativo en las competencias de lengua, matemáticas y ciencias.

Al observar los resultados de esta prueba, los datos revelan que en general los países de la región muestran marcadas limitaciones en los aprendizajes logrados. Todos los países participantes obtienen resultados bastante lejanos a los obtenidos por los países de la OCDE en cada una de las áreas evaluadas. Mientras que 1 de cada 2 estudiantes de la región obtuvo un bajo rendimiento en lengua y

ciencias, en los países de la OCDE solo 1 de cada 5 alumnos se ubica en esa condición. En el caso de matemáticas la situación es aún más compleja, ya que 6 de cada 10 estudiantes de la región se ubican en el nivel bajo, mientras que solo 2 de cada 10 alumnos de los países de la OCDE registran ese rendimiento.

5. Educación y equidad

El diagnóstico general hasta aquí desarrollado ha focalizado la atención en la situación educativa regional y de cada país, sin dar cuenta de las disparidades que se constatan al interior de cada uno de ellos. Resulta, sin embargo, relevante conocer si los progresos y dificultades ya mencionados a nivel nacional se distribuyen entre sus poblaciones escolares reproduciendo o morigerando las desigualdades educativas –y sociales– preexistentes.

El principio de equidad en la educación adquiere especial relevancia en la región de América Latina y el Caribe, cuya realidad está signada por la pobreza y profundas desigualdades en la distribución del ingreso y en el acceso a los bienes sociales y culturales que inevitablemente tienen su correlato en las trayectorias educativas de los alumnos, en sus desvíos y rupturas. El sistema educativo por sí solo difícilmente podrá revertir estas desventajas sociales en el punto de partida ya que hacen falta intervenciones más amplias que influyan sobre la distribución primaria del ingreso – que se deriva de la estrategia de desarrollo adoptada – y reconozcan la centralidad de otras políticas sociales.

¹⁸ Este criterio resulta complejo para la región dado que una parte de la población de 15 años se encuentra fuera del sistema educativo o en grados inferiores al que teóricamente debería transitar. Dado que la muestra ha debido considerar a la población inserta en el sistema educativo y matriculada en un grado superior al sexto (que en muchos países coincide con el secundario), ésta no llega a ser representativa de la población de 15 años como un todo.

A continuación -y según las disponibilidades de información-, se llamará la atención sobre las disparidades¹⁹ en algunas variables educativas que se presentan entre grupos poblacionales y que pueden denotar elementos discriminatorios en lo que atañe al ejercicio del derecho a la educación. Estas diferencias referirán a las existentes entre hombres y mujeres; zonas urbanas y rurales; y grupos de hogares de distintos niveles de ingreso.

Equidad relativa al género

La información sobre la paridad entre géneros en los niveles de acceso y conclusión escolar muestran que la región ha tendido a cerrar las brechas entre hombres y mujeres a lo largo de los años y, de hecho, comienzan a apreciarse de forma creciente índices más favorables para la población femenina.

Los indicadores de acceso a la educación de casi la totalidad de países de la región, tanto a nivel preescolar como primaria, eran en el año 2008 similares para hombres y mujeres. Se manifiestan similares tendencias en lo que hace a la conclusión del primario, en el grupo de edad de 15 a 19 años, y solo en Guatemala se advierten diferencias a favor de los varones, mientras que en Nicaragua éstas son favorables a las mujeres.

La educación secundaria presenta más brecha entre géneros, y a favor de las mujeres, tanto en el acceso como en la conclusión del nivel. Ocho países de la región registran similares indicadores para hombres y mujeres en el acceso, aunque solo cinco la conservan hasta la conclusión de la secundaria. Guatemala es el único país donde las diferencias de género favorecen a los hombres en

el acceso al nivel, en tanto que en el resto de países se observa la situación opuesta. Las diferencias en terminalidad, para los jóvenes entre 20 y 24 años, resultan favorables a los varones en cuatro países –Perú, Bolivia, El Salvador y Guatemala– mientras que en el resto los valores para las mujeres son mayores.

Por otro lado, y consistente con lo que muestran otros estudios con relación al desempeño de los estudiantes según género, el Segundo Estudio Comparativo y Explicativo Regional, SERCE, confirma que en la mayoría de países de la región hay diferencias a favor de las niñas en el área de lectura y de los niños en el área de matemáticas. Las excepciones están dadas por República Dominicana y Cuba en donde las niñas tienen mejores resultados que los niños en matemáticas en 3er y 6to grado respectivamente.

Las brechas por género en la alfabetización son prácticamente inexistentes, excepto en cuatro países, Guatemala, El Salvador, Bolivia y Ecuador donde la probabilidad de hallar analfabetos entre las mujeres es mayor que entre los varones.

Paridad relativa al área de residencia rural - urbana

El área rural arrastra una herencia histórica de marginación de los beneficios del desarrollo y de la educación en particular. La lejanía de los centros urbanos, la dispersión geográfica y las dificultades de acceso son, entre otros, aspectos que han incidido en una más lenta expansión de los servicios educativos y de la matrícula escolar.

19 A partir de la información de las encuestas de hogares para 23 países de la región y procesadas por CEPAL, se han construido índices de paridad, que comparan el valor de un indicador dado para dos grupos poblacionales de carácter dicotómico. El indicador toma el valor de 1 cuando hay una situación de paridad entre ambos grupos comparados. Si el valor es inferior a 1, quiere decir que el grupo ubicado en el numerador muestra una condición de desventaja. Así mismo, un valor superior a 1 indica que dicho grupo presenta una condición de ventaja. **Los valores entre 0,95 y 1,05 se consideran como distribución equitativa.** Su uso es pertinente cuando se refiere a poblaciones que son divisibles en dos partes comparables y cuando su propósito es alcanzar una situación de homogeneidad entre ambas subpoblaciones.

Las complejas condiciones del entorno rural afectan, además, las trayectorias educativas de los alumnos que suelen estar signadas con mayor frecuencia por el ingreso tardío, el atraso escolar, el abandono y la deserción. La baja conclusión de los estudios primarios y secundarios constituye el resultado final y el reflejo del fracaso escolar.

Las brechas de equidad rural-urbano en la conclusión de la educación secundaria son más pronunciadas que en la primaria. Esta marcada diferencia refleja las mayores dificultades relativas que la población rural enfrenta para continuar en el sistema educativo. Los jóvenes que viven en el campo prosiguen los estudios secundarios y/o los completan en mucha menor proporción que sus pares urbanos: 6 de cada 10 jóvenes urbanos de 20-24 años concluyen el secundario en la región, mientras que entre los jóvenes rurales del mismo grupo de edad solo 3 cuentan con esa credencial educativa.

Por último, las evidencias disponibles muestran además que la ubicación de la escuela genera también diferencias en el desempeño de los estudiantes de la región. De acuerdo a la información del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo, SERCE, los niños que asisten a escuelas primarias rurales en la región obtienen desempeños más bajos en lectura y matemáticas que los que concurren a escuelas emplazadas en el ámbito urbano. La distribución según grado de desempeño correspondiente a los alumnos de las escuelas urbanas está desplazado un nivel hacia arriba respecto de la correspondiente a la distribución de las escuelas rurales, por lo que en los niveles inferiores (I y por debajo de I) resulta mayor el porcentaje de estudiantes rurales²⁰.

Equidad relativa a los ingresos del hogar

Las brechas de equidad relativas a los ingresos del hogar son muy marcadas en todos los países de la región. En el promedio regional 8 de cada 10 jóvenes de 20-24 años que pertenecen a hogares del quintil de mayores ingresos cuentan con título secundario; mientras que en el quintil más bajo solo se encuentran en esa condición 2 de cada 10. Las disparidades por ingreso son significativas en todos los países, tanto en aquellos que registran alta como en los de baja graduación; en todos los casos se verifican índices de paridad por debajo de 0,50.

Nuevamente se constata que son las naciones que cuentan con más baja terminalidad secundaria son las que exhiben las mayores inequidades. Por ejemplo, Guatemala, El Salvador y Honduras presentan paridades similares o menores a 0,1. Los jóvenes de los hogares más ricos de estos países muestran una tasa de conclusión similar o superior al 60%, mientras que las de aquellos que son miembros del estrato de ingresos bajo oscila entre 3% y 8%.

Se observan algunos progresos en la dirección de reducir la brecha de equidad y que se derivan de verificar mejores índices de paridad para la generación de egreso más reciente en relación a las de mayor edad. No obstante, las diferencias en la mayoría de países son de tal magnitud que expresan con todo rigor las dificultades que enfrentan los jóvenes que pertenecen a los hogares más desfavorecidos para beneficiarse plenamente de los avances en la educación.

Por último, los resultados del SERCE dan evidencia que la segregación escolar por condiciones socioeconómicas y culturales de los estudiantes es la segunda variable

20 La explicación de los niveles de desempeño se encuentra en el punto referido a Calidad de la Educación

en importancia para explicar el rendimiento escolar, siendo su incidencia mayor en el área de lectura. Se constata además una asociación entre el desempeño de los alumnos y la distribución del ingreso. Mientras mayor es la desigualdad en la distribución de ingresos de un país (medido por el coeficiente de Gini) menor es el rendimiento promedio de los estudiantes.

6. Recursos destinados a la educación

La disponibilidad de recursos es uno de los requisitos indispensables para contar con una oferta de plazas escolares que garanticen el acceso universal. Dichos recursos provienen fundamentalmente del sector público, aunque el aporte privado se va tornando significativo a lo largo de la región.

Por otra parte, una educación de calidad es aquella que ofrece a los niños, adolescentes y jóvenes un adecuado contexto físico para el aprendizaje, un equipo docente convenientemente preparado para la tarea de enseñar, material didáctico y tecnologías de información y comunicación para apoyar los procesos educativos. Esta dimensión del concepto pone en primer plano la relevancia del análisis de los recursos dedicados a la educación.

Gasto en educación

El gasto público social regional y el de la educación en particular, han experimentado una expansión sostenida en la última década, manteniendo una tendencia que se venía registrando desde los años noventa. Esta evolución positiva del gasto ha marcado una diferencia con lo acontecido en la década de los

ochenta cuando el gasto social constituyó la variable de ajuste frente a una severa crisis económica y fiscal que afectó a la región.

De acuerdo a estimaciones de la CEPAL el gasto público social alcanzó un valor de 820 dólares por habitante en el período 2007-2008 a precios del año 2000, con un crecimiento significativo (18%) en relación al realizado en el período anterior (2005-2006). Este crecimiento del gasto se encuentra altamente asociado a la mayor disponibilidad de recursos fiscales con que han contado los países de la región dada la coyuntura de bonanza económica que experimentaron entre 2002 y 2009²¹.

Los recursos destinados a la educación permiten tener una idea acerca de la prioridad que reviste la educación dentro de la asignación de recursos de un país. Si bien un mayor gasto no siempre se vincula directamente con mejores servicios, su tamaño es una expresión de los esfuerzos que realiza la sociedad en su conjunto para invertir en educación.

Los países de la región han destinado en promedio alrededor del 4,7% del PIB en educación para el año 2008. Dicho porcentaje es significativo pero todavía inferior al que registran los países de la OCDE, que asciende al 5,7% del producto en ese mismo año²².

Si bien la región mantuvo un crecimiento sostenido del gasto en educación en el transcurso de la década anterior, se puede constatar que éste bajó su participación en el PIB, del 5% en el año 2000 al 4,7% en el año 2008. Esto se explica porque el ritmo de expansión del gasto educativo fue menor que el experimentado por el producto regional, cuya evolución fue inédita en la década anterior²³.

21 Entre el año 2002-2008, la región de América Latina y El Caribe tuvo un crecimiento sostenido e importante que según estimaciones de CEPAL fue del promedio de 4,8% anual, fenómeno que no se había registrado en las cuatro décadas anteriores. Este comportamiento fue facilitado por un contexto internacional favorable dada la expansión de la economía mundial, en especial de las grandes economías emergentes, lo cual favoreció a los mercados de la mayor parte de los productos y servicios que exporta la región. La crisis de finales del 2008 interrumpió este crecimiento, aunque muchos países de la región han retomado el sendero del crecimiento a partir del año 2010.

22 OCDE, 2009. Education at a Glance. París, OCDE.

23 Ver nota explicativa 19

México y Centroamérica es la subregión que más recursos del PIB destina a educación (5,2%), aunque este promedio está influenciado por una situación excepcional que es Cuba, que asigna el 13% del producto con estos fines. Los países del Caribe y del área andina tienen un gasto cercano al promedio (4,8 y 4,4% respectivamente).

Otra manera de evaluar la importancia que reviste la inversión educativa es a través del examen del monto gastado por alumno, que en el conjunto de la región equivale al 14% del ingreso por habitante. En los países del Caribe y del cono sur se verifica un esfuerzo fiscal mayor que el promedio (17 y 15% respectivamente), mientras que en los países andinos y en Centroamérica es algo inferior (13 y 12% respectivamente). Se constata además en el conjunto de la región un mayor gasto por alumno –alrededor del 3% más– en el nivel secundario que en el primario, tendencia que se mantiene similar en todas las subregiones con excepción de Centroamérica que destina a ambos niveles de enseñanza un gasto por alumno similar (13% del ingreso por habitante).

Otro aspecto que destaca por su importancia es el carácter progresivo del gasto público en educación dado que la asignación de recursos fiscales se incrementa en la medida que se reducen los ingresos de la población. La cuarta parte del gasto público educativo de la región va destinado al quintil de población de más bajos ingresos, mientras que al quintil más rico solo llega el 16%. Los sectores de mayor pobreza captan un mayor volumen de recursos porque suelen concurrir mayoritariamente a la escuela pública y porque, además, las familias suelen ser más numerosas²⁴.

De la misma manera el gasto educativo adquiere mayor progresividad en el nivel primario que en el secundario. La educación primaria correspondiente al quintil de menores ingresos capta más del doble de recursos públicos que la del nivel secundario (33 y 16% respectivamente). Estas diferencias se pueden atribuir a la menor cobertura de la educación secundaria en relación a la primaria que es de carácter universal en la región.

Cabe señalar que en el nivel preescolar se verifica una progresividad del gasto público educativo muy similar a la descrita para la educación primaria. Por el contrario, el nivel terciario es el único que registra un gasto marcadamente regresivo, ya que el quintil de mayores ingresos capta cerca de la mitad del gasto público educativo, frente al quintil más pobre que se beneficia apenas del 4% del mismo. Estas inequidades constituyen el correlato de aquellas prevalecientes en el acceso a la educación superior.

Por último, y como ya se señaló al inicio de este apartado, el financiamiento de la educación proviene no solo de los recursos públicos asignados por el Estado, sino además de las erogaciones de los hogares, organizaciones civiles y empresas. Se estima que en promedio el gasto privado en educación para el conjunto de la región representa el 1,2% del PIB²⁵. En términos relativos éste financia alrededor de la quinta parte del gasto total en educación.

Es necesario reconocer así mismo que parte de la expansión de la oferta educativa se ha dado en la región proviene de la progresiva inversión de carácter privado, lo que incluye el desarrollo de servicios educativos ligados a fundaciones y organizaciones asociadas a diversas iglesias y comunidades. Esto ha permitido

24 CEPAL 2010, "Objetivos del Desarrollo del Milenio" Anexo Estadístico, CEPAL, Santiago de Chile

25 Se cuenta solo con información para sobre el gasto privado en educación para 11 países de la región, provenientes del UIS, por lo cual no se realiza un análisis desagregado de esta variable.

desplazar una buena proporción de estudiantes a los servicios privados -con la consiguiente liberación de plazas en el sector público-, pero también ha impulsado al mismo tiempo procesos de segregación escolar y progresiva diferenciación de la calidad de los servicios educativos.

Docentes²⁶

Los docentes desempeñan un papel esencial para promover la calidad de la educación y son los promotores y catalizadores del cambio. Ninguna reforma de la educación tendrá posibilidades de éxito sin la activa participación de los docentes y su sentimiento de pertenencia²⁷.

Los docentes son los actores estratégicos de la educación por su contribución directa en los procesos de aprendizaje de los niños, adolescentes y jóvenes, en la conformación de marcos institucionales y escolares de calidad y, correlativamente, en una mejora global de la calidad de la educación. Por ello, en las últimas décadas los sistemas educativos de la región han realizado diversos esfuerzos con el fin de aumentar la cantidad de docentes y, al mismo tiempo, mejorar su capacitación, formación inicial, perfeccionamiento y actualización permanente.

A continuación se presentan un conjunto de datos que permiten identificar algunos aspectos del sector docente en los países de la región. Esta información invita a una reflexión acerca de la magnitud que adquieren algunos desafíos que actualmente enfrenta la región, propiciando la indagación y el análisis de las brechas que aún subsisten en el desarrollo profesional docente.

El número de alumnos por docente es un indicador relevante para analizar la disponibilidad de maestros

para el desarrollo de los procesos educativos y, una relación alta, puede dar cuenta de la falta de personal suficiente para ofrecer un servicio de calidad. Si bien cada país fija sus propios objetivos en lo referente a esta proporción, el tope máximo utilizado a nivel internacional suele ser 40 a 1.

En el año 2008, el número de alumnos por docente en la enseñanza primaria era de 20 a 1 para el conjunto de la región, esto es, más baja que para el conjunto de países en desarrollo (27 a 1) y al promedio mundial (25 a 1). Entre los países para los cuales se posee información, Bermuda exhibe la más baja relación alumnos-docente a nivel de educación primaria (8 a 1) y Honduras la más alta (33 a 1). Además de Honduras, solo El Salvador, muestra una relación superior a 30 alumnos por docente.

En la enseñanza secundaria, el número de alumnos por docente es menor que en primaria. Para el conjunto de la región, en el mismo año 2008, la relación promedio era de 16 a 1. Esa relación presenta un rango de variación algo menor que en primaria, de 6 (Bermuda) y 28,6. (Nicaragua) alumnos/docente.

La falta de docentes formados constituye también una preocupación central de las políticas educativas de la región. En el año 2008, la relación media de docentes certificados en la región para el nivel primario giraba en torno al 80%. No obstante, esa proporción difería considerablemente de un país a otro, fluctuando entre el 36,4% y el 100%. Diez países contaban con más del 90% de sus docentes certificados y dos con menos del 50%²⁸.

En el año 2008, la certificación docente en la educación secundaria (71%), se encontraba 9 puntos por debajo

26 Información estadística referida a cantidad de alumnos por docente y certificaciones docentes proviene del UIS.

27 Foro Mundial sobre la Educación, Dakar, 2000.

28 Un docente certificado es aquel que ha recibido una formación pedagógica mínima (antes o durante el empleo), normalmente necesaria para enseñar en un nivel determinado.

de la correspondiente a la primaria. En este sentido, se aprecia en el secundario una mayor competencia implícita que se plantea entre los conocimientos específicos de determinada disciplina que dicte un docente y sus competencias didácticas que lo habilitan para enseñar en el nivel secundario. Entre los países de la región –para el año 2008- el porcentaje de docentes certificados para ese nivel varía entre un 29,3% y un 100%. Hay siete países con más del 90% de sus docentes de educación secundaria certificados de acuerdo a la normativa nacional. En cambio, cuatro países tienen cifras por debajo del 50%.

La Incorporación de Tecnologías de Información y Comunicación, TICs, al sistema educativo.

La difusión generalizada de las TICs está desencadenando una rápida transformación de la vida económica, social y cultural de los países de la región. Cada vez es más evidente que para funcionar en el nuevo escenario tecnológico de manera adecuada es necesario alcanzar ciertos umbrales mínimos de alfabetización digital que permitan a las personas transitar de manera fluida por los circuitos principales de la economía, del mundo del trabajo, de la sociedad y de la cultura.

En este contexto, las políticas educativas de la región han dedicado esfuerzos para diseñar estrategias y desarrollar acciones tendientes a incorporar en la educación las nuevas tecnologías digitales. Las intervenciones se han orientado básicamente a: i) brindar equipamiento y conectividad a las escuelas, ii) asegurar la formación y capacitación de docentes en el área, como también de los maestros y profesores regulares, iii) desarrollar portales educativos y poner a disposición materiales con contenidos curriculares y transversales en formato digital para su utilización en las aulas.

El camino recorrido por la región en cuanto a la difusión de TICs en el sistema educativo, tiende a replicar el trayecto seguido por otras regiones y países del mundo. La dotación de equipamiento en el nivel secundario es el primer paso, posteriormente, se avanza en la incorporación intensiva en otros niveles de enseñanza. Así mismo, la incorporación de computadores precede a la conectividad a Internet; es decir, primero se van logrando grados adecuados de dotación de equipamiento en las escuelas y luego se avanza en mayores niveles de conectividad.

En efecto, los esfuerzos por mejorar la densidad informática y la conectividad de las escuelas de la región se han concentrado prioritariamente en la educación secundaria y, es en este nivel de enseñanza en particular, donde se tornan más visibles los avances. El acceso de los estudiantes secundarios al computador –según información proveniente de PISA²⁹- mejoró significativamente en los últimos años, reduciéndose casi a la mitad el promedio de alumnos por equipo, de 36 en el año 2000 a 19 en el año 2006. Así mismo, la conectividad a Internet casi se duplicó en el período (de 27% a 52%). Sin embargo, la brecha con los países de la OCDE –cuya dotación promedio es de 6 alumnos por computador y 87% de conectividad- sigue siendo muy importante.

La densidad informática y conectividad de la educación primaria es significativamente menor. De acuerdo a la información recabada en el SERCE 2006, solo 2 de cada 5 escuelas de la región disponía de laboratorio de informática. Se desconoce acerca de los niveles de conectividad existentes en este nivel de enseñanza pero cabe suponer que ésta es inferior a la dotación de equipamiento informático.

Es usual que los gobiernos destaquen la importancia política de invertir en la difusión de estas tecnologías

29 Solo se dispone de la información para los seis países que participaron de PISA (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay).

por el gran potencial educativo que éstas pueden desarrollar y por su posible impacto en los logros académicos de los alumnos, reflejados en las pruebas de medición de aprendizajes nacionales e internacionales. No obstante, la mayor parte de análisis coinciden en señalar que aún es difícil llegar a conclusiones consistentes respecto a sus posibles impactos en el desempeño escolar³⁰.

Existe además cierto consenso en que estas tecnologías son una herramienta educativa cuyo impacto no depende simplemente de tener acceso a ellas, sino de los usos que los estudiantes hacen de la misma y del tiempo de exposición a la misma. Estudios realizados en el marco de las pruebas PISA y SERCE muestran indicios de que si el uso del computador en el hogar es prioritariamente orientado al correo electrónico, búsqueda en internet y programas educativos, su mayor utilización se asocia a mejores resultados académicos en la escuela. Los estudios han mostrado además que un uso dosificado de la tecnología en la escuela puede ser beneficioso, pero que usarla muchas veces a la semana se relaciona con malos resultados académicos, lo que sugiere que un uso excesivo compite con otras formas de trabajo educativo necesarias para el aprendizaje³¹.

Por otra parte, la incorporación de TICs en las escuelas ha cobrado relevancia también por el rol que juegan éstas en la disminución de la brecha digital, ya que gran parte de la población escolar en situación de mayor desventaja económica y social solo puede tener acceso a estas tecnologías a través de la escuela. De acuerdo a información del SERCE 2006, solo un 13% de los alumnos del 6to grado de los estratos socioeconómicos más bajos usaba el computador en el hogar y un 41% lo hacía en la escuela. En cambio,

en los estratos económicos más altos, 61% de los alumnos lo usaban en el hogar y el 63% en la escuela. Aunque con información para una menor cantidad de países, los datos de PISA 2006, confirman para el nivel secundario el mismo papel relevante de la escuela en la reducción de la brecha digital de la población escolar proveniente de sectores más desfavorecidos³².

El establecimiento educativo da indicios de proveer un espacio estratégico para la compensación de desigualdades tanto en el acceso, como en la enseñanza equitativa de usos más técnicos de la informática. Dichos usos pueden tener consecuencias muy importantes para la integración futura en el mundo laboral de los jóvenes y para otras oportunidades que puedan generar el aprendizaje de estas competencias y el manejo de los entornos digitales.

30 Jara, I "Las políticas de tecnología para escuelas en América Latina y el mundo" Colección Documentos de Proyectos, CEPAL, Santiago de Chile, 2008.

31 CEPAL ya citado

32 Sunkel G y otros "Aprender y enseñar con TIC en América Latina. Potenciales Beneficios". CEPAL, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, 2010.



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina de Santiago
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

Enrique Delpiano 2058, Providencia, Santiago de Chile
Tel.: +56 (2) 472 46 06 / Fax.: +56 (2) 655 10 50

<http://www.unesco.org/santiago>